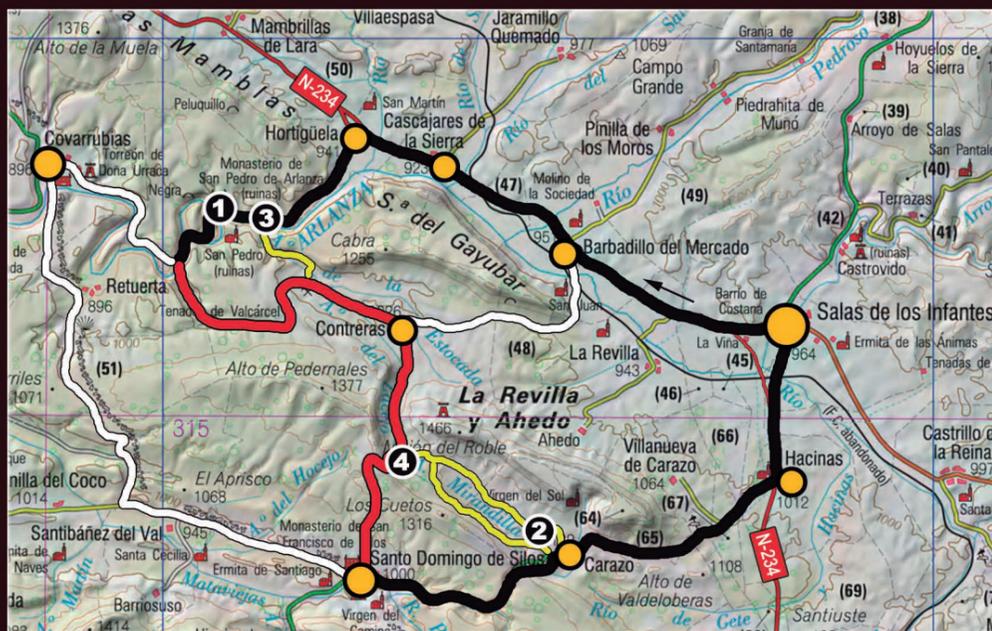


Sad Hill: el cementerio de la guerra

En palabras del propio Leone "La secuencia del duelo entre los tres junto a ese cementerio que evoca la imagen de los coliseos romanos me enorgullece especialmente de esa película". Tuco consigue llegar al cementerio de Sad Hill. Ante él, una marea de tumbas dispuestas en círculo y, en el centro, una plaza empedrada sobre la que tendrá lugar el duelo (*Triello*) final. "La idea del ruedo era capital" explica Leone. "Y con un guiño morboso, puesto que eran los muertos los que presenciaban el espectáculo. Me preocupé incluso de que la música pudiera expresar la risa de los cadáveres en el interior de sus sepulturas". Tuco localiza al fin la tumba de un tal Arch Stanton. Pero El Rubio ha mentido; las sacas con los 200.000 dólares se encuentran en la tumba contigua "Unknow", la del soldado desconocido. Con este desdoblamiento final de la localización del tesoro, Leone libera la metáfora de una película que ha derivado de una ficción (Arch Stanton representa la ficción del botín) a otra (el soldado desconocido, la de la guerra). Entre el arranque y el cierre del film, el cementerio de Sad Hill ha cambiado de significación. Ya no es el lugar pintoresco de un tesoro enterrado, sino la sepultura de una guerra, de sus masacres y de todos sus muertos. "Justo antes de la secuencia del cementerio", cuenta Leone. "inventé la escena en la que Clint encuentra el poncho junto a un joven sudista agonizante. Y hago que se lo ponga. Es el mismo poncho que lleva en los dos primeros *Dólares*. Más adelante, cuando ha liberado a Tuco, se aleja con ese poncho puesto. Camina hacia las aventuras precedentes. Marcha hacia el Sur para vivir la historia de *Por un puñado de dólares*. Y el círculo queda cerrado. La trilogía funciona como un círculo cerrado".

El bueno, el feo y el malo esta considerado como el *western* más popular de la historia del cine. Un film de culto.



Burgos

Recorrido circular de 54 Km.

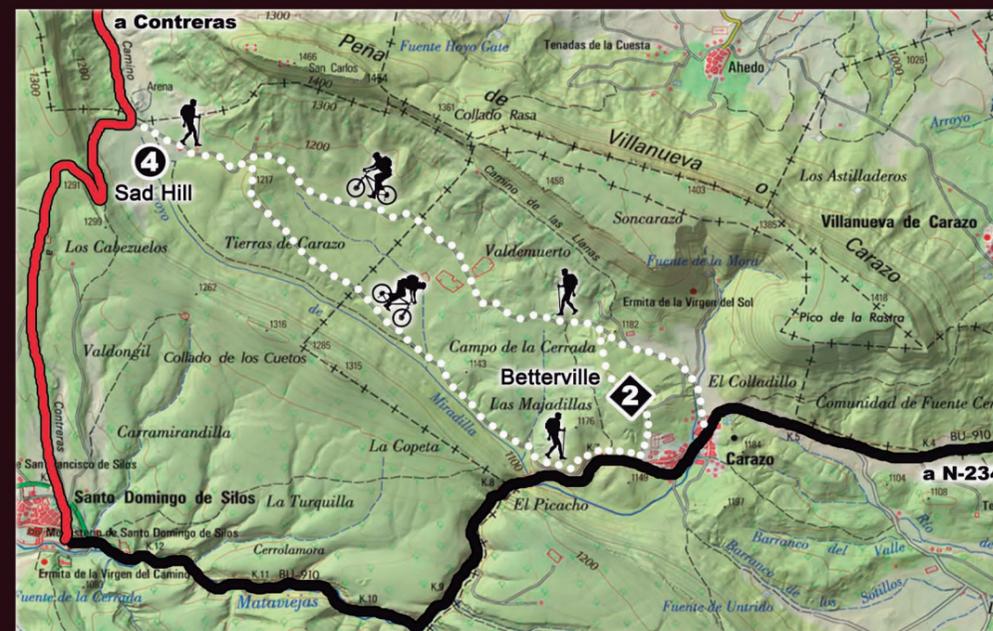
— CARRETERA
— PISTA TIERRA
— CAMINO
— OTROS ACCESOS por carretera

Desnivel: 850 - 1280 m.
Duración:
Vehículo 2-3 horas



Ruta de "El bueno, el feo y el malo", Ruta BFM

La ruta no sigue el orden cronológico de la película pero es el trazado más lógico para visitar las localizaciones. Partimos de Salas de los Infantes por la N-234 en dirección Burgos. En este primer tramo discurrimos aguas abajo del río Arlanza por su margen derecha y vemos a la izquierda la cara norte de la Peña de Carazo y la Peña de Barbadillo. En Hortigüela tomamos la carretera BU-905 en dirección a Covarrubias. Aquí el Valle de Arlanza se va estrechando en un precioso desfiladero, adentrándonos en el Espacio Natural Sabinars del Arlanza. Recorridos apenas 3,5 km. llegamos a la primera localización de la ruta: **La Batalla del Puente de Langstone (3)** hoy casi irreconocible y cubierta por mucha vegetación, pero con las trincheras aún visibles si subimos a la parte más elevada de la ladera de la derecha, desde donde podemos contemplar una bonita panorámica de todo el Set. Seguimos 1 km. más adelante y llegamos a las ruinas del histórico monasterio de San Pedro de Arlanza "cuna de Castilla" donde se rodaron los interiores de la **Misión de San Antonio (1)**. Continuamos por la carretera atravesando las hoces del Arlanza y justo antes de cruzar el Puente de Piélagos Negro en Fuente Tubilla tomamos la pista forestal que sale a la izquierda en dirección a Contreras. Este tramo de pista coincide con el **GR-82**. Nos adentramos en un paisaje feraz de encinas y sabinas, y pasamos por las Tenadas de Valcarcel, curiosas construcciones para ganado de varios siglos de antigüedad. El camino discurre ahora por el **paisaje más western** de la ruta en los alrededores de Contreras. En esta zona, antes de llegar al pueblo, Sergio Leone rodó una escena más "la huida de Sentencia y El Rubio de Betterville" descartada finalmente en la mesa de montaje. Pasado el pueblo de Contreras seguimos por el **GR-82** en dirección a Santo Domingo de Silos por otra pista de tierra. Recorridos 3 km. llegamos al Valle de Mirandilla donde se encuentra el set del **Cementerio de Sad Hill (4)** (Ver paseo recomendado). La pista asciende ahora por la ladera hasta coronar los 1.280 m. de altitud desde donde puede contemplarse Sad Hill en toda su magnitud enclavado en uno de los más bellos paisajes de la Sierra de la Demanda a los pies de la Peña de Carazo de 1.466 m. La pista desciende hasta la localidad de Santo Domingo de Silos conocida por su famoso monasterio benedictino y su claustro románico. La ruta continúa por la carretera BU-910 que discurre encajonada en el impresionante y bellísimo desfiladero de calizas cretácicas que forma aguas arriba el río Matavejías en dirección a Carazo donde en un altozano conocido como Majada de las Merinas se rodó la escena del **Campo de Concentración de Betterville (2)** (Ver paseo recomendado). Continuamos por la misma carretera bordeando la cara sur de la Peña de Carazo a salir de nuevo a la N-234 en la localidad de Hacinas para regresar al punto de partida en Salas de los Infantes.



Paseo recomendado: de Sad Hill a Betterville o viceversa

El paseo que proponemos para hacer a pie o en bici es una ruta circular de 11 km. y puede hacerse partiendo de **Sad Hill** o de **Betterville**. El paseo discurre por el Valle de Mirandilla, uno de los lugares más hermosos y apartados que hay en la provincia de Burgos, libre de carreteras y tendidos eléctricos y que está situado entre la Peña de Carazo al norte y los altos de Los Cuetos al sur. Salimos de Sad Hill por el camino que discurre junto al vallado al norte del cementerio en dirección sureste. Pasado un pequeño refugio rodeado de sabinas milenarias llegamos a una bifurcación, tomamos el camino de la derecha siguiendo las indicaciones para bicicletas (el regreso nos traerá a este mismo punto por el otro camino). Cruzamos un pequeño pinar y el camino se abre a las praderas de Tierras de Carazo y Rasera de la Pila, cruzaremos algunas puertas con cancela (procurar dejar siempre como estén) y algunos pequeños arroyos antes de llegar a la carretera BU-910 que viene de Santo Domingo de Silos. Caminamos por la carretera unos 300 metros a la izquierda en dirección a Carazo donde antes de llegar al pueblo nos metemos por el camino que sale a la izquierda en dirección al cementerio de la localidad. Cruzamos el vallado de la izquierda por la puerta más cercana a la carretera y subimos junto al vallado un tramo y luego nos apartamos para coronar el altozano conocido como Majada de las Merinas de 1200 m. de altitud donde se rodaron las escenas del **Campo de Concentración de Betterville**. Aun podemos observar sobre el terreno el rectángulo de fosos de 125x100 metros que rodeaban la empalizada de la prisión y restos de ladrillos de las chimeneas de los edificios anejos al Campo. Continuamos por una senda en dirección noroeste que va descendiendo a buscar el camino que discurre al norte junto al vallado y una puerta con cancela. Este camino se corresponde con el **GR-82**. Seguimos el camino a la izquierda en dirección a Sad Hill de nuevo. Atravesamos una bonita dehesa de robles centenarios, una pequeña laguna y cruzamos una pradera donde en 1962 se rodó el final de la película *El Valle de las Espadas* de Javier Setó. De ahí a llegaremos a la bifurcación del principio y a Sad Hill sin pérdida. Si comenzamos el paseo en Carazo podemos subir a Betterville desde el camino que va al cementerio de la localidad o empezar en el camino del **GR-82** que sale desde la fuente junto a la carretera.



Ruta propuesta en 2003 por:
Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas (C.A.S.)
y Centro de Iniciativas Turísticas Sierra de la Demanda
Más información en:
<http://rutabfm.blogspot.com.es/>



PAISAJES DE CINE RUTA BFM

Un recorrido por las localizaciones de rodaje en la comarca de Salas de los Infantes (Burgos)



EL BUENO
EL FEO
EL MALO
Y EL MALO
de Sergio Leone, 1966

Burgos / Nuevo México

Durante el verano de 1966 gran parte de la comarca burgalesa situada entre Salas de los Infantes y Covarrubias se transformó en el lejano oeste americano para acoger el rodaje de la película *"El bueno, el feo y el malo"* del director italiano Sergio Leone. Los paisajes de sabinas agrestes y calizos de la Peña de Carazo y el Valle de Arlanza cautivaron al director y a su equipo para convertirlos por su similitud en escenarios naturales de Nuevo México y el Río Grande en la zona de Santa Fe y Glorieta Pass.

Sergio Leone es una figura singular entre los cineastas de la posguerra italiana. Su nombre está vinculado al western en su versión italiana que él contribuyó a ennoblecer. Estrenadas en los años sesenta, *Por un puñado de dólares* (1964), *La muerte tenía un precio* (1965), *El bueno, el feo y el malo* (1966) y *Hasta que llegó su hora* (1968) son películas universalmente conocidas, sin distinción entre generaciones, y continúan hoy en día ejerciendo influencia, no solo en grandes cineastas americanos como Francis Ford Coppola, Martin Scorsese o Quentin Tarantino, sino también, más allá del cine, en las imágenes del cómic o de la publicidad. Clint Eastwood, mordiendo el cigarrillo y con poncho raído sobre los hombros, se ha convertido en icono y los pegadizos ritornelos de Ennio Morricone son clásicos en la actualidad. Leone, brillante estilista que deja su impronta en cada plano, es el creador de un universo lúdico y violento en el que los cazadores de recompensas, pícaros autocomplacidos de serlo, se enfrentan en duelos filmados como si de óperas líricas se tratara. Visto durante largo tiempo por la crítica como un simple formalista superdotado o, dicho de otro modo, como el profanador del sagrado género del western, hoy se le considera el artífice de la revitalización de éste, cuyos códigos y mitología revisita y renueva. Las películas de Sergio Leone, a la vez grandes cintas populares y verdaderas lecciones de cine, son de las que reconcilian al gran público con el cine de autor.

El argumento firmado por Luciano Vicenzoni y Sergio Leone está ambientado en Nuevo México en plena Guerra de Secesión (1861-65) durante la campaña del General Henry Hopkins Sibley de 1862 y habla de "diversos estereotipos históricos, mediante la historia de tres personajes errabundos que son una amalgama de todos los defectos humanos" (Sergio Leone). Se trata de tres fuera de la ley muy diferentes entre sí que se lanzan a la búsqueda de un botín de guerra que ninguno de los tres bandidos puede localizar sin la ayuda de los otros dos. **Tuco** (Eli Wallach) sabe que el tesoro se encuentra en un cementerio, **El Rubio** (Clint Eastwood) conoce el nombre de la tumba que lo esconde. Mientras tanto **Sentencia** (Lee Van Cleef) no duda en matar a quien se le ponga por delante para conseguir sus objetivos.



El campo de concentración de Betterville con la Peña de Carazo. Al fondo el alto de San Carlos de 1466 m.

Con estos ingredientes Leone hace una crítica antibelicista bien argumentada, entrelazada y reforzada por algunos diálogos y frases memorables. Clint Eastwood, Eli Wallach y Lee Van Cleef llevan a cabo en esta película interpretaciones magistrales, pero además la película contiene dos secuencias cumbre en la filmografía de Leone y que se estudian en las escuelas de cine de todo el mundo: una es cuando Tuco descubre el cementerio de Sad Hill donde las imágenes en círculo se acompañan de una música inolvidable *"El éxtasis del oro"* de Ennio Morricone y la otra es el *"Triello"*, el duelo a tres en el gigantesco cementerio que pone en máxima tensión a protagonistas y espectador.

A partir de *"El bueno, el feo y el malo"* se empezó a hablar de cine de cinéfilo.

Las localizaciones burgalesas

Para las localizaciones de Burgos fue decisiva la participación del director de producción español José Antonio Pérez Giner que es quien "descubre" al equipo de Leone esa zona. El asistente de dirección Giancarlo Santì encargado de las localizaciones buscaba un río con un entorno y paisajes similares a Nuevo México y en el Ministerio de Agricultura ya le habían sugerido algunos paisajes del norte de España. Como recuerda el productor Pérez Giner: "En la elección de localizaciones de Almería, Granada, Madrid y Roma no intervine, porque estaban ya decididas y Leone repetía lugares de sus anteriores westerns. Pero en Burgos acompañé a Leone y a Carlo Simi, encargado de los decorados, y fue mi única aportación creativa al film. Yo conocía bien el Valle de Carazo, el río Arlanza y toda la zona de Salas de los Infantes porque había rodado allí *El Valle de las Espadas* (1962) con Javier Setó. En esos días de localizaciones mientras cenábamos en Salas de los Infantes Sergio Leone me aclaró que él mandaba en la producción y que no iba a reparar en gastos".

La primera localización fue la de El campo de concentración de Betterville en Carazo "Íbamos paseando en jeep, y Sergio Leone pidió subir a una montañita que arriba tenía como una especie de llanura. Y se enamoró de la Peña Carazo, era un espacio enorme, vacío, desde donde no se veía ninguna construcción, ninguna línea eléctrica, nada." recuerda Pérez Giner. Después se localizarían las otras tres escenas La Misión de San Antonio en el Monasterio de San Pedro de Arlanza (Hortigüela), La batalla del Puente de Langstone en el Valle de Arlanza (Hortigüela, Contreras) y El Cementerio de Sad Hill en el Valle de Mirandilla (entre Contreras y Santo Domingo de Silos).

La necesidad de gran cantidad de extras en algunas escenas y la construcción de grandes decorados alteró la vida de la comarca durante los meses de mayo a julio de aquel año. Desde el cuartel de San Marcial en Burgos fueron movilizados más de 2000 soldados para participar en el rodaje junto a estudiantes y gentes de todos los pueblos de la zona. Algunos extras tuvieron cierto protagonismo como la banda de músicos de Betterville, formada por músicos auténticos de Salas, Covaleda, Arauzo de Miel o Barbadillo del Pez. Otros consiguieron papeles más destacados como el caso de José Martín "Molero" acomodador del Cine Casino de Salas de los Infantes con un pequeño diálogo interpretando al fraile de barba blanca que habla con Tuco en el pasillo de la Misión de San Antonio. Es un detalle que Leone tiene con él por encargarse de organizar a los extras.

LAS 4 PRINCIPALES ESCENAS RODADAS EN BURGOS

1. La misión de San Antonio (San Pedro de Arlanza, Hortigüela - Burgos)

La escena se rodó en el interior de las ruinas del histórico Monasterio de San Pedro de Arlanza en Hortigüela. Los exteriores se ruedan en el Cortijo de El Fraile en Nijar (Almería). Se trata de un convento religioso convertido en hospital militar atestado de heridos y donde "Tuco" (Eli Wallach) lleva a curar las heridas a "El Rubio" (Clint Eastwood) después de cruzar el desierto. Los planos contienen gran detalle escenográfico como la habitación atestada de esculturas llevadas para dejar espacio a los heridos, lo que favorece mucho al realismo de la situación dado que la acción se desarrolla en Nuevo México donde la herencia cultural de la dominación española sigue siendo muy fuerte. Como curiosidad en esta escena cuando Eastwood está tumbado en la cama puede verse por la ventana del habitáculo la silueta de la ermita de San Pelayo sobre una loma cercana al Monasterio. El lugar donde se rodó la escena es en la actualidad una parte privada del Monasterio situada sobre el refectorio, y las habitaciones donde se recupera El Rubio y donde Tuco se encuentra con su hermano Pablo Ramírez están en ruina y hundidas.



2. El Campo de Concentración de Betterville (Carazo - Burgos)

La escena se rodó en un altozano cercano a la localidad de Carazo conocido como Majada de las Merinas. Para ello se construyó bajo un proyecto del escenógrafo Carlo Simi un imponente fuerte con profundos fosos, empalizada y edificaciones anejas donde se representa lo peor de la guerra, torturas, ejecuciones... Sergio Leone se inspiró en grabados y fotografías reales de la Guerra de Secesión americana y del campo nordista de Andersonville (Georgia) en 1864 tomadas por Mathew Brady y donde se cometieron ejecuciones masivas de prisioneros, hacinamiento, y hasta canibalismo.

La escena incluye la tremenda paliza que propina el cabo Wallace (Mario Brega) a Tuco durante el interrogatorio del sargento Sentencia. Sergio Leone incluye una banda de músicos que tocan para silenciar las torturas. En este detalle se inspiró en bandas de judíos en los campos nazis durante la Segunda Guerra Mundial.



3. Batalla del Puente de Langstone (Hortigüela, Contreras - Burgos)

Se trata de la escena más espectacular y cara de la película. Nordistas a un lado y confederados al otro libran una aparatosa batalla por el control de un puente de madera de 100 metros de largo sobre un río "una mota de polvo en los planos del alto mando..." como dice el comandante nordista (Aldo Giuffrè). La escena se rodó en el Valle de Arlanza a 3,5 km de Hortigüela y se contó con más de 2.000 extras. La anécdota más destacada de la película es la de la voladura del puente. Tuvo que hacerse 3 veces. La primera fue un fiasco y Leone quería algo espectacular. Para la siguiente se colocaron más de 400 kilos de TNT y 12 cámaras para registrar la voladura con detalle. Sergio Leone cedió el privilegio de la detonación a un coronel del ejército español encargado de los extras pero una descoordinación de órdenes hizo que el puente saltara por los aires antes de que las cámaras comenzaran a grabar. El puente quedó destrozado pero fue reconstruido de nuevo por el ejército en una semana y a la tercera la voladura salió perfecta como se ve en la película.



4. Cementerio de Sad Hill (Contreras, Sto. Domingo de Silos - Burgos)

Es la escena cumbre de la película. Clint Eastwood, Eli Wallach y Lee Van Cleef llegan a un cementerio de guerra donde se disputarán en un duelo a tres o "Triello" los 200.000 dólares enterrados en una tumba. La escena se rodó en el Valle de Mirandilla, uno de los valles más hermosos y apartados de la provincia de Burgos, entre las localidades de Contreras y Santo Domingo de Silos. El set (aún visible hoy) se construyó según los diseños del escenógrafo Carlo Simi en apenas 3 días por 250 soldados del ejército español recreando un soberbio cementerio circular con más de 5.000 tumbas dispuestas en un sistema de círculos concéntricos y radios rodeando una plazuela central empedrada de 30 metros donde se sitúa el clímax. Las imágenes están montadas como en un videoclip al ritmo de la maravillosa banda sonora de Ennio Morricone que va "in crescendo" hasta la resolución final. Esta escena es una de las más recordadas del género y denota una maestría en el montaje admirable.

